**154. El incendio debe servir de estímulo para renacer.**

Luis Van de Velde Comunidades Eclesiales de base.

El día 22 de julio de 1979 Monseñor Romero escribe[[1]](#footnote-1) en Orientación acerca del incendio provocado en el taller del periódico La Crónica del Pueblo.

Son palabras del profeta en un lenguaje bien claro. Nos habla de “*una nueva manifestación de la irracionalidad”, de “la violencia represiva contra la libertad de expresión”, “haber bajado a una era cavernaria”, “incapacidad de diálogo”, “ínfima grada del subdesarrollo cultural”, “poderes que están sosteniendo estructuras injustas de pecado”, “la barbarie”.* Cuando no haya capacidad para dialogar con puntos de vista diferentes, desde el poder se cae en esa irracionalidad, esa barbarie, esa violencia represiva, ese retorno a la era cavernaria.

Hoy estamos a 41 años después del incendio de ese taller y ¿no nos suena muy actual el mensaje profético de Monseñor? Las FFAA han sido las grandes responsables absolutamente mayoritarias del derramamiento de la sangre del pueblo. Sin cambiar ni su ideología, ni su estructura, ni su visión de la historia han sido cambiadas. Las FFAA se encerraron unos años en los cuarteles, pero a partir de los gobiernos del FMLN volvieron a levantar cabeza como “los salvadores” de la sociedad salvadoreña, hoy acosada y herida (de muerte) por la violencia de las pandillas. Aparecieron las tanquetas en las calles de la ciudad. Aparecieron patrullas militares junto con la policía nacional civil. Y con el gobierno actual se han convertido las FFAA como la única instancia que puede detener la ola de violencia. Mientras se ha disminuido presupuestos para salud, educación y algunos otros programas sociales, se ha aumentado el presupuesto para el ministerio de defensa y se está buscando (a como sea) más financiamiento y endeudamiento para fortalecerlas y equiparlas más. Represión es la respuesta y las FFAA son la salvación. ¿Monseñor Romero no volvería a mencionar las mismas palabras de denuncia que utilizó cuando denunciaba la irracionalidad de la quema del periódico?

Algo semejante, aunque por de pronto no tan violento, sucede cuando la Asamblea nacional proclama una nueva ley que facilite amnistía “de hecho” para los grandes victimarios de la guerra que ha sufrido nuestro pueblo. Una ley elaborada al fin por unos abogados contratados por el presidente de la Asamblea. Una ley aprobada en una sesión especial en horas de la noche. Una ley aprobada con diputados propietarios y sus mismos suplentes votando. Una ley que está al servicio de los victimarios y que no garantiza ni la profundidad de la verdad, ni la verdadera justicia. Una ley que obliga al estado y no a los victimarios, a responder por los daños provocados. Una ley que no aporta en nada a evitar la repetición de guerra. ¿Monseñor Romero no volvería a mencionar las mismas palabras de denuncia que utilizó cuando denunciaba la irracionalidad de la quema del periódico?

Monseñor Romero habla del “*testimonio del glorioso riesgo que corre todo aquel que se atreve a denunciar, en defensa del pueblo, las injusticias y el atropello de esos poderes.”* Pero no es pesimista. No pierde la esperanza. *“Hasta las cenizas siguen hablando. La voz de la verdad, el amor y el servicio a los intereses nobles del pueblo, la inteligencia y el corazón de quienes levantan estas banderas no han sido quemados. El incendio solo debe servir de estímulo para renacer, como la legendaria ave fénix, de sus propias cenizas.”*

Hace una llamada al pueblo a ayudar para que se vuelva a oír la voz profética.

Hoy los poderes están destruyendo el Valle del Ángel, en las cercanías de San Salvador: lugar de captación de aguas lluvias y reserva importante de agua subterránea. La familia oligárquica (Dueñas) juega con la salud y la sobrevivencia de la población vecina y en el futuro cercano de San Salvador. Cuenta con complicidad de iglesias, oa de la secta católica Heraldos del evangelio y de una iglesia evangélica (Elim), que construirán sus grandes templos ahí.

Mientras nuestro pueblo no se levante para detener su propia destrucción, los ricos seguirán minando nuestro propio futuro. (28 de febrero de 2020)

1. Es el último escrito personal de Monseñor en Orientación retomado en el tomo VII de las cartas pastorales, discursos y otros escritos, de Monseñor Romero, editado por la UCA, San Salvador. [↑](#footnote-ref-1)